

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES — NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

AL DIA

¿QUE PASARÁ?

La diplomacia española no se distingue ni por la perspicacia ni por la actividad y casi siempre hemos salido quebrantados y con las manos en la cabeza, cuando hemos tenido que convenir con otras potencias acerca de nuestros intereses.

Cuántas alianzas y tratados convino España, han sido funestos y el patrimonio de nuestros mayores tan á menos vino, que nadie sin gran esfuerzo, podrá imaginarse que á punto tal de pobreza llegáramos y extremo tan grande de masedumbre y quietud nos redujéramos.

Uno tras otro, han ido desapareciendo los dominios que teníamos en los diversos continentes, y cuando solos, porque nadie nos defendió, y cuando aliados porque fuimos los sacrificados, lo cierto es que nos hemos quedado reducidos á la más mínima expresión como potencia colonial y nuestras actuales posesiones son tan extensas y prósperas, que no sirven para otra cosa que para costarnos el dinero.

No cabe dudar acerca del talento de nuestros ministros de Estado y de nuestros diplomáticos, ellos han conseguido triunfos indiscutibles y á no haber mediado la innata generosidad de la raza, si dejamos á nuestros hombres de gobierno, no existe ni un islote en el mar que no nos perteneciera como prenda

de nuestra habilísima gestión, en cuanto á política exterior se refiere.

Hace algún tiempo nos regalaron la colonia de Río de Oro, y por tan enorme triunfo se dió un marquesado y se instituyó un embajador «ad perpetuum» en la vecina república, donde más tarde, y de acuerdo con Loglaterra, se firmó un tratado sobre Marruecos por virtud del cual se nos concedían ventajas que aún permanecen en el misterio, acaso temerosos nuestros gobiernos de que el día en que se conozcan, la alegría nos haga perder la razón ó el buen humor que afortunadamente disfrutamos, no obstante los continuados reveses que venimos sufriendo por culpa de nuestros eximios gobernantes y nuestros avisados diplomáticos.

Suponemos que dado el proceder de los franceses pretendiendo la sustitución por la suya de nuestra moneda en el imperio del norte de Africa, la influencia que en el referido tratado ó convenio se nos reservó, ha de ser muy parecida á la que se nos concedió siempre que fuimos aliados de la vecina Francia y gracias á que un nuevo factor surgido de improviso como un fantasma en la cuestión marroquí, hará pensar á nuestros vecinos de allende los Pirineos, que en respetar y defender nuestros intereses está el respeto y la defensa de los propios.

De muy diversa manera es apreciado el proceder del Kay-

ser al tomar una parte activa en una política que parecía reservada á profundas reflexiones.

De todo esto solo nos surgiero preguntar:

¿Qué pasará?

ABRIL

Para cumplir la misión que de antiguo le está confiada debía ser el de las aguas mil; pero este año la lluvia no nos favorece y Abril, sin aguas será tan funesto para los campos y para la salud, como Marzo.

Ha comenzado la veda de ánades silvestres, hasta el 21 de Septiembre.

Principia la primera temporada de baños en Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Fortuna y Archena.

Son deliciosas las excursiones á Aranjuez y á San Fernando, pudiendo ir y volver en un día por la línea de Andalucía.

El 9 es Domingo de Pasión y el 14 viernes de Dolores; celebran su santo las Lolitas y Lolitas. El 16, domingo de Ramos; 20 y 21 jueves y viernes Santos. El 23 domingo de Pascua.

Se celebran en Alcoy las ferias y fiestas de San Jorgs. El día 24 en Salamanca, el llamado lunes de aguas, que se solemniza con meriendas á las orillas del río.

En Valencia, los días 23, 24 y 25 son las de comer en las huertas la tradicional «mona».

En Málaga se celebra la feria de los borregos.

El 25, San Marcos, gran romería en Guadalajarr, y el 30, último domingo del mes, gran romería en Jaén, tomando parte las hermandades de Arjona,

Andujar, Arjona la. Marmolejo, Lopera, Bailén; Torre-donjimeno, Torre del Campo, Montoro, Alcalá, Rute, Alcandete, Colomera, Santa Fé y Puertollano. Todos van al Santuario de la Cabza, situado á una legua de Andujar.

Es el mes de las grandes fiestas en Sevilla y Murcia, y en Valencia la de San Vicente Ferrer.

Se celebran con gran solemnidad la jura de banderas por los reclutas.

Son días de ayuno y abstinencia de carne el 7, 19, 20, 21 y 22.

Son los padecimientos dominantes del mes las fluxiones de los ojos, irritaciones de boca y garganta, anginas y sarampión.

No hay que aligerar la ropa; precaverse contra el resaca de la noche y de la madrugada; y tomar con gran precaución las verdunas.

En este mes cumplen años los reyes de Dinamarca, de Bavaria, Rumanía y de Bélgica.

LA VENGANZA DE UNA MADRE

Una joven obrera, Margarita Belm, vivía maritalmente con Jorge Villain empleado en un comercio en Paris. Además de un hijo nacido de esta reunión, la joven estaba en visperas de dar á luz un segundo, cuando un día, después de un altercado, el amante abandonó á su compañera.

Margarita se puso á trabajar

con valor, procurando olvidar á Jorge. Pero llegó la falta de trabajo, y la jóven, sin recursos y sin poder comprar la leche para su pequeñuelo; fué á buscar al empleado. Esto la rechazó con dureza.

La desgraciada volvió á su casa sin decir palabra, apretando contra su seno al pequeño que se moría de hambre.

Al día siguiente pidió algunas monedas prestadas á una vecina y compró ácido sulfúrico, se cubrió el rostro con un pañuelo y fué á colocarse á la entrada de la oficina donde prestaba sus servicios el mal padre. Cuando éste llegó con el cigarrillo entre los labios y en alegre conversación con sus compañeros, lo madre desamparada arrojóle á la cara el vitriolo.

Jorge Villain quedó con el ojo derecho completamente quemado.

Llevados ante el juzgado, reprodujose una escena violenta.

—¡Miserable!—exclamó Jorge—¡Me has desfigurado para toda la vida!

—Es el justo castigo de un padre que deja á su hijo morir del hambre,—replicó Margarita.

Este suceso tendrá su desenlace ante los tribunales.

PÉRDIDA

Se suplica á la persona que se encontrara el martes último un estuche de cirugía, lo devuelva á su dueño, el practicante mayor de este Hospital provincial,

FOLLETON DEL «DIARIO»

(NUM 5)

LEYENDAS CORTAS POR VARIOS AUTORES

Cabeza ó Corazón

—POR—

L. L. OMEGA



—¿Por qué esa afirmación? ¿Es acaso ella muy fea?

—Sobre gustos no hay nada escrito, y como no conosco los de V., ignoro si le parecerá fea; pero tiene el pescuezo metido entre los hombros; su color deja mucho que desear; es una especie de amarillo verdusco, y su tipo es muy poco aristocrático. En cambio es muy buena, y debe V. comprender que no se puede pedir todo, y así como ella no encontraría siempre un marqués con quien casarse, tampoco V. hallará á todas horas tan

buena proporción.

Conchita creía que al oír esto el marqués se lamentaría de que la muchacha fuese tan fea, pero se conformaría á ello, teniendo en cuenta que en este mundo ninguno somos perfectos, y puesto que reunía otras ventajas, habria de perdonar la falta de hermosura. Más se equivocó en sus cálculos, porque el pretendiente no respondió nada, si no sacando un duro del bolsillo se acercó á la jóven, diciéndola con persuasivo acento:

—Voy á pedirle á V. un favor, y es que no diga V. á nadie que he estado aquí.

Conchita, furiosa al ver que el marqués le ofrecía una propina, contestó malhumorada:

—¿Y por qué no lo he de decir? ¿Qué vá V. á hacer ahora?

—Me voy á Madrid en el primer tren; no quiero ni ver á la hija de D. Domingo.

—¿Lo diría de veras? Por si acaso, la jóven quiso hacer la última prueba.

—¡Cómo!—exclamó—¿Se deja V. aquí los millones? No olvide V. que la señorita llevará una buena dote, y heredará mu-

cho más cuando muera su padre.

—Me extraña mucho que hable V. así—respondió el marqués.—No hubiera creído que fuese V. tan mercenaria ¿Me juzga usted acaso por sus propios sentimientos?

—No tal; yo desprecio con toda mi alma á los que se casan por las riquezas; pero los hombres se diferencian de nosotras, y luego la señorita es una excepción, por ser hija única,—añadió temerariamente—y si las minas siguen produciendo como hasta aquí su fortuna será inmensa...

—¡Que la disfrute con salud!—exclamó el jóven interrumpiéndola.—Por mi parte no quiero pasar la vida con semejante mujer.

—¿Que importa su fealdad? La deja V. en casa, como hacen todos los hombres, mientras V. se pasa el tiempo en la sociedad ó en el café.—continuó Conchita maliciosamente, por fastidiar á su interlocutor.

—Siento mucho que los hombres tengamos tan mala fama entre las bilbainas—repuso el marqués—me parece mentira que hable V. así después de lo que la he dicho.

—¡Ah! Si todos ustedes hicieran lo que

dicen, otra cosa seria; pero si los hombres en general saben engañar á las muchachas, ustedes los andaluces, con esa facilidad para hablar, sobresalen entre todos. Y V. será de fijs, uno de aquellos que dicen; tantas veo tantas quiero.

—No creo tenga V. motivo para decir tal cosa, y la prueba esté bien clara. Llevo aquí un largo rato hablando con V., y todavía no la he dicho que es bonita, pero ahora, en castigo por sus juicios temerarios, se lo digo.

El marqués permaneció un momento mirando fijamente á Conchita, y esta comprendió que se habia propasado. Quizá esta idea la molestase, y á ello se debiera el temblor que se notaba en su mano al continuar la tarea: lo cierto es que tardó algo en responder.

—Siento mucho—dijo después sencillamente—que se haya V. incomodado por mis palabras; pero me puse furiosa al oírcerme V. dinero para que no dijera que habia venido, cuando es mi deber dar cuenta al señorito de quién entra en su casa. En cuanto

